

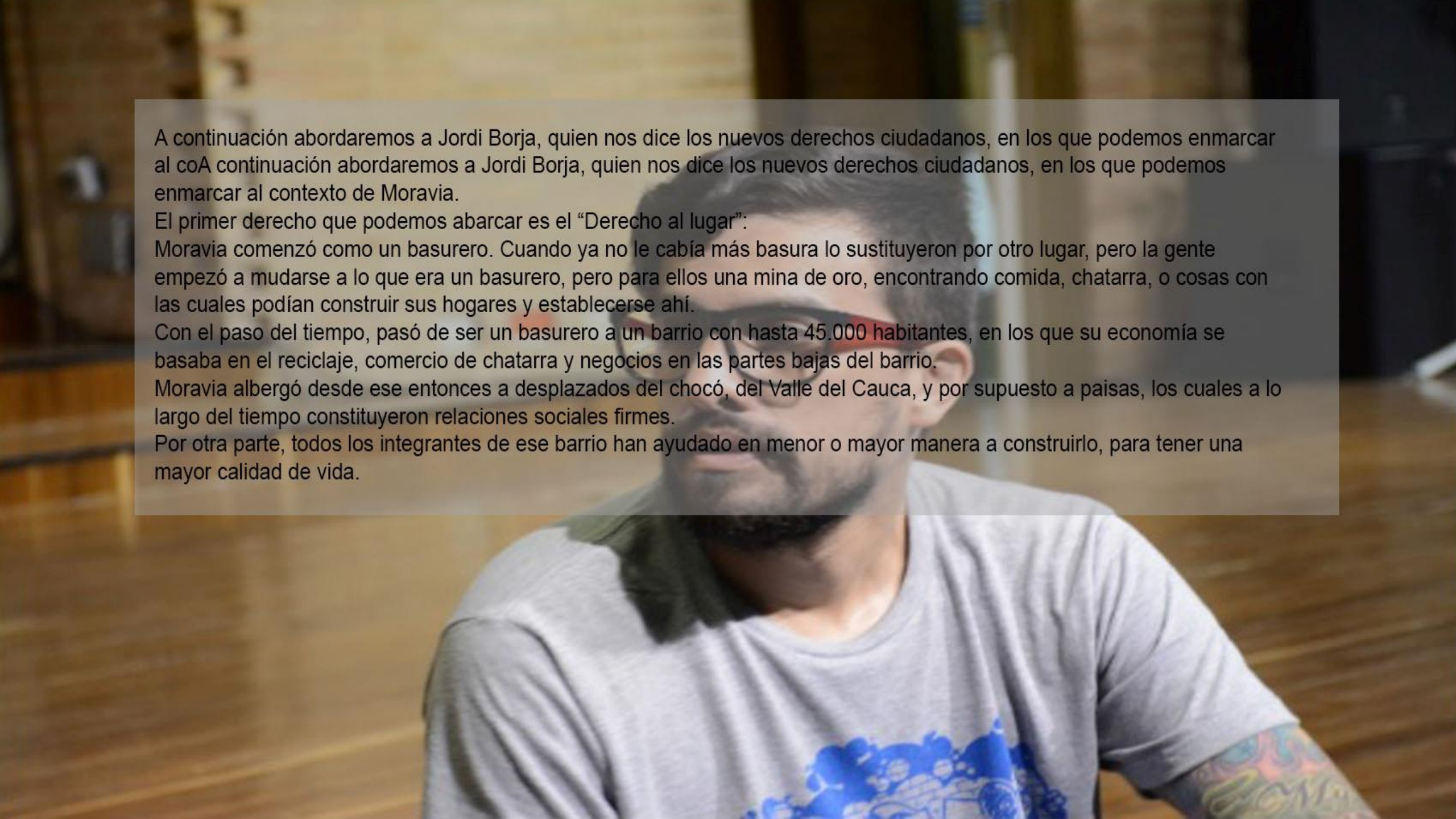
Moravia es un lugar que ha cambiado con el tiempo, gracias a la perseverancia de su gente, su alegría y dedicación por hacer de éste un lugar mejor. Tuvimos la oportunidad de recorrer sus calles, sintiéndonos por un momento residentes de Moravia, contagiándonos de su diversidad cultural, emprendimiento, etc.

También hay apoyos a los sectores de la flora, con el vivero en la parte superior del barrio, donde hacen arreglos al inder, venden flores al que las necesite y convirtiéndose en una gran ayuda económica para los trabajadores de ése sector.

Por otra parte, viendo los programas de la casa de la cultura, se nota el aporte al arte que se está realizando en el lugar, desde clases de graffiti, hasta canto. Lo cual aporta en gran parte a la sociedad, enseñándole a los jóvenes y ciudadanos lo importante que es el arte en la sociedad.

Una historia que nos contaba un profesor de ése lugar fue que un joven un día en clase sacó un arma de fuego y la puso encima del escritorio del profesor. Todo el salón entró en pánico, el tiempo se detuvo y el profesor vio su vida pasar en unos pocos segundos, pero lo que nadie esperaba fue que el estudiante quería deshacerse del arma, porque dijo que recibía más dinero haciendo un retrato que asesinando a alguien, lo cual aunque asustado le generó un sentimiento de felicidad y una sensación de alegría, porque su misión estaba hecha, ayudar a alguien a que con el arte pudiera cambiar su vida, dejar los malos pasos y poder contribuir a la sociedad de una forma positiva.

Ésto es lo que se busca en esos lugares, cambiar la concepción de la gente, mostrarles que hay otra salida, que en cosas como el dibujo, el graffiti, el canto, la poesía, etc. puede haber un nuevo camino para emprender y lograr sus metas, que con dedicación y ayuda de la comunidad se podrán cumplir, como el basurero que fue moravia algún día y el gran barrio al que logró convertirse.



A continuación abordaremos a Jordi Borja, quien nos dice los nuevos derechos ciudadanos, en los que podemos enmarcar al coA continuación abordaremos a Jordi Borja, quien nos dice los nuevos derechos ciudadanos, en los que podemos enmarcar al contexto de Moravia.

El primer derecho que podemos abarcar es el “Derecho al lugar”:

Moravia comenzó como un basurero. Cuando ya no le cabía más basura lo sustituyeron por otro lugar, pero la gente empezó a mudarse a lo que era un basurero, pero para ellos una mina de oro, encontrando comida, chatarra, o cosas con las cuales podían construir sus hogares y establecerse ahí.

Con el paso del tiempo, pasó de ser un basurero a un barrio con hasta 45.000 habitantes, en los que su economía se basaba en el reciclaje, comercio de chatarra y negocios en las partes bajas del barrio.

Moravia albergó desde ese entonces a desplazados del chocó, del Valle del Cauca, y por supuesto a paisas, los cuales a lo largo del tiempo constituyeron relaciones sociales firmes.

Por otra parte, todos los integrantes de ese barrio han ayudado en menor o mayor manera a construirlo, para tener una mayor calidad de vida.

El segundo derecho que enmarcamos en Moravia es el “Derecho al espacio público y a la monumentalidad”.

Con el paso del tiempo, Moravia ha constituido tres parques, varios lugares de esparcimiento, como discotecas, bares, casas de la cultura, y un lugar que enmarca tanto su historia como su construcción histórica. Los tres parques de Moravia son:
Parque de Moravia.
Parque jardines de Moravia
Parque de la 82.

La ruta de la esperanza, es el lugar más simbólico que tiene este barrio, ya que se va contando su historia a través de la ruta, porque en sus escalones hay palabras, figuras, nombres... Que reflejan su historia con el paso de los años. Esto ha contribuido con las relaciones interculturales de los habitantes del barrio, fomentando la socialización, integración y tolerancia. Todos los habitantes tienen el derecho a los espacios públicos y que en ellos se muestren obras que representen la historia ya sea de su barrio o ciudad. Por otra parte, los espacios públicos son importantes para la buena convivencia de las personas, entre más los cuiden y frecuenten, mejor serán las relaciones interpersonales de las personas.

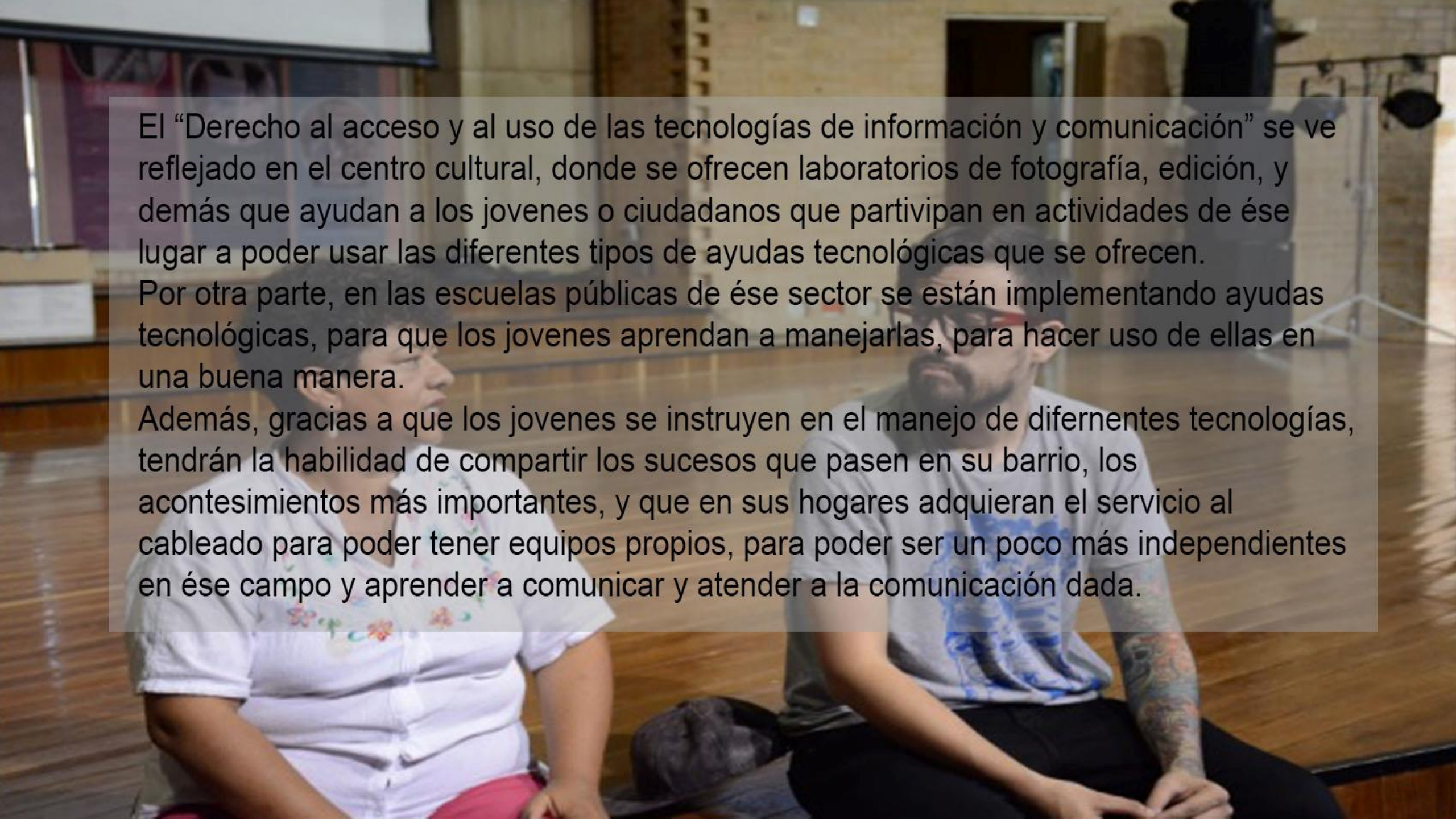
Un tercer derecho del que podemos hablar es el “Derecho a la belleza”. Los habitantes de Moravia merecen derecho a la belleza, lo cual han ido adquiriendo poco a poco, y se ha visto reflejado a lo largo de su historia. Como sabemos y se mencionó anteriormente el barrio se inició encima de una montaña de basura, pero gracias a su gente y al esmero que tuvieron, trataron de darle belleza al barrio, para darle una perspectiva diferente al lugar. Mejoraron aspectos de vivienda, infraestructura, servicios, etc. Que ayudan estéticamente el sector.

Con el “derecho a la movilidad y a la accesibilidad” Moravia ha ido mejorando, mientras los encargados de hacer las rutas de los buses y servicios de transporte públicos integraron este sector en sus rutas. Una de las grandes ventajas que tiene Moravia es la cercanía al Metro, y sectores cercanos, como el centro, la universidad de Antioquia, la terminal del Norte, entre otros, lo cual mejora considerablemente la accesibilidad del sitio, y en especial la centralidad que tiene. Hay que tender a igualar las condiciones de acceso a las centralidades y la movilidad desde cada zona de la ciudad metropolitana. Estos derechos son hoy indispensables para que las llamadas libertades urbanas o posibilidades teóricas que ofrece la ciudad sean realmente utilizables. El derecho a moverse con facilidad por la ciudad metropolitana debe universalizarse, no reservarse a los que disponen de vehículo privado. La accesibilidad de cada zona es indispensable para existir para los otros.

Un derecho que es similar al anterior, y podría ir ligado, es el “derecho a la centralidad” El cual Moravia tiene, gracias a su cercanía al centro de la ciudad. Como dice una habitante del barrio llamada Orley: “El nuestro es el mejor barrio de Medellín. Tenemos una ubicación estratégica, en medio de la famosa Avenida Carabobo, la vía Medellín-Bogotá, y la carrera 57. Aunque nuestra densidad poblacional es de 12 habitantes por metro cuadrado, y el barrio está sobre las basuras del Aburrá, en realidad lo que nosotros encontramos hace varios años fue un morro de oro, que luego se superpobló. Pero fuimos una de las poblaciones donde el reciclaje comenzó en Colombia como sustento de vida. Y tenemos una historia rica en cultura y mística”

Sus palabras llenas de orgullo y alegría por su barrio refleja la felicidad que ha venido generando el cambio que poco a poco se ha visto en el lugar, y más exactamente en sus factores geográficos, que la ponen en un lugar estratégico, central, cercano a los centros urbanos y con bastante movilidad.

El derecho que a nuestro parecer es el más influyente o que toca al barrio es el “Derecho a la conversión de la ciudad marginal o ilegal en ciudad de ciudadanía”. Los ciudadanos que llegaban al principio de lo que sería Moravia, eran desplazados, gente pobre, que con el tiempo, la integración, ayuda, voluntad y lo más importante, ganas, consolidaron un barrio próspero, sacando oro de lo imposible. Con el paso del tiempo, y gracias a muchas personas, el barrio formó sus zonas de comercio, educación, seguridad, etc. Que los ayudó a desarrollar políticas ciudadanas para equipar sus asentamientos, para introducir calidad urbana y mixtura social. También se han ido implementando programas de vivienda, para ganar urbanización en el sector. Hay personas que se encargan de verificar, o intentar ayudar a los habitantes, para que se cumplan las políticas de ayuda ciudadana que se han dado.

A man and a woman are sitting on a wooden floor in a room with a brick wall and a projector screen in the background. The man is wearing a grey t-shirt and has a beard and tattoos on his arms. The woman is wearing a white t-shirt with a floral pattern. They are both looking towards the right side of the frame. A semi-transparent text box is overlaid on the image, containing three paragraphs of text.

El “Derecho al acceso y al uso de las tecnologías de información y comunicación” se ve reflejado en el centro cultural, donde se ofrecen laboratorios de fotografía, edición, y demás que ayudan a los jóvenes o ciudadanos que participen en actividades de ese lugar a poder usar las diferentes tipos de ayudas tecnológicas que se ofrecen.

Por otra parte, en las escuelas públicas de ese sector se están implementando ayudas tecnológicas, para que los jóvenes aprendan a manejarlas, para hacer uso de ellas en una buena manera.

Además, gracias a que los jóvenes se instruyen en el manejo de diferentes tecnologías, tendrán la habilidad de compartir los sucesos que pasen en su barrio, los acontecimientos más importantes, y que en sus hogares adquieran el servicio al cableado para poder tener equipos propios, para poder ser un poco más independientes en ese campo y aprender a comunicar y atender a la comunicación dada.